

Mas es claro que en las cuatro formas que se han puesto por ejemplo, la intensiva 1.<sup>a</sup> puede sustituirse con alguna de las otras dos intensivas; así como también en lugar de la simple reverencial puede sustituirse ya la reverencial superior, ya la contemptiva; y entonces pueden hacerse las siguientes combinaciones:

De dos en dos: intensiva 2.<sup>a</sup> con causal, intensiva 2.<sup>a</sup> con applicativa, intensiva 2.<sup>a</sup> con simple reverencial, intensiva 2.<sup>a</sup> con reverencial superior, intensiva 2.<sup>a</sup> con la contemptiva; y son 5 combinaciones.

De tres en tres: intensiva 2.<sup>a</sup> con causal y applicativa, intensiva 2.<sup>a</sup> con causal y simple reverencial, intensiva 2.<sup>a</sup> con causal y reverencial superior, intensiva 2.<sup>a</sup> con causal y contemptiva, intensiva 2.<sup>a</sup> con applicativa y simple reverencial, intensiva 2.<sup>a</sup> con applicativa y reverencial superior, intensiva 2.<sup>a</sup> con applicativa y contemptiva; y son siete combinaciones.

De cuatro: intensiva 2.<sup>a</sup> con causal y applicativa y simple reverencial; intensiva 2.<sup>a</sup> con causal y applicativa y reverencial superior, intensiva 2.<sup>a</sup> con causal y applicativa y contemptiva; y son tres combinaciones.

Sumando se tienen  $5 + 7 + 3 = 15$  combinaciones.

Si en lugar de la intensiva 2.<sup>a</sup> sustituimos la intensiva 3.<sup>a</sup>, se tienen otras 15 combinaciones.

En todas estas combinaciones hemos considerado ya las formas que podían sustituirse á la simple reverencial, pero constantemente ha tenido lugar ó la intensiva 2.<sup>a</sup> ó la 3.<sup>a</sup> que pudieron sustituirse á la intensiva 1.<sup>a</sup> Resta averiguar qué combinaciones pueden hacerse sustituyendo la simple reverencial con la reverencial superior y con la contemptiva, pero omitiendo las intensivas 2.<sup>a</sup> y 3.<sup>a</sup> Tenemos, pues, las siguientes considerando la superior reverencial.

De dos en dos: intensiva 1.<sup>a</sup> con reverencial superior, causal con reverencial superior, applicativa con reverencial superior, que son 3.

De tres en tres: intensiva 1.<sup>a</sup> con causal y reverencial superior, intensiva 1.<sup>a</sup> con applicativa y reverencial superior, causal con applicativa y reverencial superior, que son 3 combinaciones.

De cuatro: intensiva 1.<sup>a</sup> con causal y applicativa y reverencial superior.

Sumando tenemos  $3 + 3 + 1 = 7$  combinaciones.

Si sustituimos con la contemptiva tendremos otras siete combinaciones.

Sumando todas las combinaciones tenemos  $11 + 15 + 15 + 7 + 7 = 55$ .

En cada una de estas 55 combinaciones de formas puede considerarse que se tiene un nuevo verbo, supuesto que de nuevo se modifica la significación fundamental del verbo y se hace que éste vuelva á admitir toda la conjugación; así como en Latín *dico* y *dictito* son dos verbos, siendo así que el segundo es el frecuentativo del primero. Sumando, pues, con estos 55 verbos los nueve que se tienen por las puras formas, resulta que dado un verbo mexicano en su forma primitiva, por sus trasformaciones y por las combinaciones de sus formas é incluido él mismo, se tienen 64 verbos con distinción en su significado y con todas sus propiedades.

#### § 16. De la sencillez de la inflexión del verbo mexicano.

Siendo tantas las modificaciones de que es susceptible el verbo mexicano, su inflexión es sobre manera sencilla, pues no hay más que un solo modelo que siguen todos los verbos regulares en cualquiera voz, forma ó com-

binación de formas. Modificado el singular del primer presente de indicativo para obtener otra voz ú otra forma, etc., se conjuga el verbo por el mismo modelo porque se conjugó en su forma y voz primitiva, siguiendo las mismas reglas en la formación de sus tiempos, modos, etc. Esto, además de ser sencillo es filosófico, porque sea cual fuere la modificación que por las voces ó formas tenga la significación del verbo, los tiempos, los modos y las especies de la conjugación importan constantemente las mismas modificaciones; y como dice Balmes, "expresar las modificaciones semejantes con terminaciones idénticas es sumamente natural" (1)

§ 17. *De la regularidad del verbo mexicano.*

Muy pocos verbos irregulares ó defectivos se cuentan en la Gramática Mexicana (Véase la del P. Paredes, lib. 2 cap. 7) Con esas raras excepciones, los verbos mexicanos siguen con exactitud las reglas y admiten todos los tiempos, modos, especies de conjugación, voces, formas y combinaciones de éstas si son transitivos: los intransitivos no tienen lo que no conviene á este carácter.

§ 18. *De los verbos derivados de nombres, etc.—Incoativos.*

Es digna de notarse la facilidad y abundancia con que en Mexicano se derivan verbos de nombres sustantivos, de nombres adjetivos, de sustantivo y adjetivo á la vez, de nombres verbales, de adverbios, de postposiciones y aun de partículas. Las diversas significaciones de estos verbos se explican extensamente en la Gramática.

Generalizando puede decirse que estos verbos respecto

[1] Filos., Elem., Gram. gen. cap. 7.

de lo que significa la palabra de que se derivan, expresan las ideas de recibirlo en sí, de hacerse ó convertirse en a. quéllo, de obrar con élllo ó comunicar alguno de sus efectos, de asemejarsele: lo primero significan los verbos *oa* derivados de nombres posesivos en *o*; v. g.: de *ayó* (lo que tiene agua) *ayoa* (recibir agua); lo segundo significan los verbos en *ti* ó *tia*; v. g.: de *yectli* (bueno) *yecti* ó *yectia* (hacerse bueno); lo tercero expresan los verbos en *huia*; v. g.: de *teocuitlatl* (plata) *teocuitlahuia* (platear); lo cuarto dicen los verbos poco usados en *cihui*; v. g.: de *coatl* (culebra) *coacihui* (hacerse á manera de culebra) y ésto mismo significan al menos algunas veces los verbos en *ihui* que expresan irse haciendo ó poniendo al modo ó convirtiendo en lo que significa el nombre de que viene el verbo; v. g.: de *tlilli* (tinta negra) *tlilihui* (ennegrecerse).

Los verbos en *oa*, en *ti* y en *ihui* son incoativos, porque lo que significan ordinariamente se verifica por acción progresiva. Pero cuando la acción no tenga este carácter, el verbo no será incoativo. Además, estos verbos son intransitivos.

El verbo en *otia* realmente es causal del terminado en *oa*, y el verbo en *tilia* lo es del terminado en *ti* ó *tia*.

La misma significación de los verbos que vienen de nombres patentiza la filosofía de su derivación, porque las ideas que con élllos se expresan presuponen en la mente las ideas significadas por los nombres de que se derivan; porque la idea de recibir algo supone la de lo que se ha de recibir; la idea de hacerse ó convertirse en algo supone la de aquello que la cosa se ha de hacer ó en que se ha de convertir; no podemos pensar que se obra con algo si no pensamos primero en aquello con lo cual se ha de obrar; ni podemos concebir que un objeto se asemeje á otro sin representarnos primero aquel á que se ha

de asemejar. Esto mismo debe decirse respecto de los verbos derivados de otras palabras, las cuales para que den origen á los verbos se deberán considerar sustantivadas.

Igualmente es fácil entender cuán filosófico es que los verbos incoativos se deriven de nombres, porque el verbo incoativo significa una acción progresiva ordenada al término que se expresa con el nombre: mas si no pre-existe en nosotros la idea del término, no podemos pensar en la dirección hacia él.

#### § 19. De la composición del verbo.

Abundan en Mexicano las composiciones de los verbos. Las materias de que se ha tratado han exigido la explicación de algunas de estas composiciones; mas ahora se presentarán en conjunto.

1. ° Pueden estar compuestos el nombre sustantivo y el verbo. En esta composición el sustantivo puede ser ó el paciente del verbo activo transitivo ó el sujeto del verbo intransitivo ó del transitivo en la voz pasiva; mas si no tuviere ninguna de estas significaciones, entonces ó expresa respecto del verbo el instrumento con que se ejerce su acción, ó significa respecto del paciente ó agente ya su semejanza con lo que dice el nombre, ya aquello en que directamente recibe ó con que directamente ejerce la acción del verbo; v. g.: *nittlehuatza* (seco con el fuego); *nicxochitemoa cuicatl* (busco cantos como flores); *macamo xinechtlatolcotona* (no me cortes las razones); (1) *maquixtia* (hace salir tomando de la mano); *aquinqimatitzquia mochiin?* (¿quién tiene asido en la mano todo esto?) (2)

(1) Estos ejemplos son del P. Carochi, Arte Mexicano, lib. 4, cap. 1. °

(2) Paredes, explicando quien es Dios.

Los nombres posesivos en *o*, compuestos con verbos que significan estar, ir y venir, expresan respecto del sujeto del verbo que él tiene en sí con abundancia lo que dice el posesivo; v. g: *teuhyotih* (va lleno de polvo). (1)

2. ° Pueden estar en composición el nombre adjetivo y el verbo. Entonces el adjetivo ó tiene sentido adverbial, ó significa, respecto del sujeto ó respecto del paciente del verbo transitivo, su semejanza con lo que dice el adjetivo. (2)

3. ° Se componen con el verbo los pronombres conjugativos agentes, los reflexivos, los reverenciales y los pacientes, y las notas de transición.

4. ° Se componen los verbos entre sí y aun un verbo consigo mismo. En esta composición el verbo que se coloca después, admite toda su conjugación y el que precede permanece invariable, y significa ó como Infinitivo si se pone en Futuro y se le sigue el verbo *nequi*, como *nitlatoznequi* (quiero hablar); ó como el Gerundio castellano terminado en *do* si se halla en Pretérito perfecto (3) y sigue la ligadura *ti*, como *chocatinemi* (anda llorando); pudiendo también corresponder al participio de pretérito; v. g.: *onacticá* (está puesto); ó toma un sentido adverbial si estando en Pretérito se le sigue la ligadura *ca*; v. g.: para decir: miro airadamente á alguna persona, se pone: *nitecualancaitta*. Parece inútil advertir que los verbales se componen con los verbos, como se dijo respecto de los nombres.

Nótese que los verbos *mati* y *toca* en composición con nombres ó con la pasiva de otros verbos, expresan nuestro juicio ó estimación respecto de algún objeto, atribu-

(1) Carochi, Art. Mexic., lib. 3, cap. 9. °

(2) V. Paredes, Arte Mexic., Parte 2. °, cap. 13.

(3) Si no lo tiene el verbo, se usa el Futuro quitando la *z* final.

yéndole lo que significan aquellos otros nombres ó verbos; pero con la diferencia de que el verbo *mati* importa que se juzga con razón, y el verbo *toca* da á entender falta de fundamento ó engaño en el juicio ó estimación; (1) v. g.: *teomati* significa que se tiene por Dios al que lo es verdaderamente, y *teotoca* significa que se tiene por Dios al que no lo es. Estos verbos, compuestos con el nombre *Teotl*, presentan en sus derivaciones palabras muy á propósito para expresar los actos de la adoración del verdadero Dios y los de la idolatría, al adorador del verdadero Dios y al idólatra

5. ° Las postposiciones *n*, *yan* y *can*, se componen con los verbos, y así se forman nombres verbales. Fuera de estas postposiciones admite alguna otra en composición el verbo mexicano, la cual entonces se le antepone; v. g.: *naltona* (haber claridad, ó estar por todas partes penetrado de luz). (2)

6. ° Es frecuente la composición de verbos mexicanos y adverbios y de verbos y varias partículas. Entre estas composiciones deben notarse las siguientes: El adverbio *hual* (hacia acá), importando aproximación á un lugar que consideramos, denota que lo que dice el verbo se verifica recorriendo una distancia, como sucede, v. g., andando en un camino. La partícula *on*, importando distancia respecto de un lugar que consideramos, designa que está distante el lugar donde tiene su efecto la acción del agente, y que sin moverse éste, su acción se ejerce respecto de un objeto distante: también sirve esta partícula para ornato, elegancia y gravedad de la expresión. Estas dos composiciones se usan también tratando de co-

(1) También significa ficción el verbo *toca*, pero según Carochi, teniendo esta significación no suele componerse con los verbos pasivos, sino con los intransitivos ó con algunos verbales.

(2) Paredes: Art. Mexic., Parte 1. °, lib. 1. °, cap. 6, § 2. °

sas del orden espiritual, hablando en el sentido en que aplicamos en este orden las ideas de distancia y movimiento, y sirven para expresar ideas muy elevadas, de lo cual son frecuentes los ejemplos en los autores. Las composiciones de otras partículas con el verbo ya se explicaron antes.

Puede componerse con el verbo un adverbio compuesto con una partícula; v. g.: *Ma tacopatlachiecan* (1). Miremos hacia lo alto.)

Es muy notable cuán significativo es el verbo mexicano por causa de sus distintas formas, de las combinaciones de éstas y de sus composiciones. Suelen necesitarse aun cinco, seis ó más palabras para traducirlo con la mayor exactitud posible: v. g.: el verbo *techmotlanextililia* que tiene á la vez cuatro formas, que son primitiva, causal, aplicativa y reverencial, y tiene en composición un pronombre paciente una partícula reverencial relativa al sujeto y una nota de transición, si se ha de vertir al Castellano, cuanto es posible, literalmente, será necesario decir: *la respetable persona se digna hacer aparecer las cosas á nosotros.*

#### OBSERVACION.

Para concluir lo relativo al verbo, debe advertirse que aunque dicen las Gramáticas Mexicanas que el verbo *cá* en la significación de *ser* no se usa en el Presente de Indicativo, pero por los mismos ejemplos que ponen para probarlo, se ve que hablan del caso en que se usa este verbo como copulativo, en cuyo caso basta la sola continuación del sujeto y el predicado para que se entienda la oración, sin necesidad de expresar el verbo, como suele hacerse en Latín, v. g.: *Ille ego* (Virg. Eneid.) y es más frecuente en Griego. Mas que el verbo mexicano *cá*, no siendo

[1] Paredes, explicando quién es Dios.

copulativo, y aun significando el ser sustancial, se usa en el Presente de Indicativo, lo demuestran los siguientes textos de un buen autor: *Tel in itetzinco ihuan ipaltzinco ticate, ipaltzinco tiyoli, ihuan ipaltzinco tinemi.* Así vierte al Mexicano el P. Paredes (1) estas palabras de S. Pablo: *In ipso* (en el mismo Dios) *enim vivimus, et movemur, et sumus:* y se ve que usa el verbo Mexicano *ca* en 1.ª persona del plural del Presente de Indicativo. Dice el mismo autor hablando de Dios: *Ca cemicacayopan ye ommoyetzica in Totlatocatzin Dios.* (2) Podrían citarse otros textos; pero estos bastan para que se vea que el verbo *cá*, aun significando el ser sustancial, con tal que no sea copulativo, se usa en el Presente de Indicativo.

#### CAPITULO CUARTO.—DEL PARTICIPIO.

En el participio se presentan en distinto orden las ideas que se incluyen en el verbo; porque en éste se considera primariamente la actualidad de ser, de obrar, de padecer; mas en el participio se considera primariamente el sujeto en que se halla esta actualidad, v. g. *audiens* significa *el sujeto que oye.*

El participio es nombre, porque lo que primariamente significa se entiende como existente en sí; pero en cuanto es por su propia razón, retiene varias propiedades del verbo; porque admite, 1.º, la consignificación del tiempo, porque significa el sujeto según que está ó se pone en acto, lo cual nos es conocido en tiempo: 2.º, las voces, significando el sujeto según que obra, según que padece, ó según que obra y recibe su acción, ó tiene en sí especial afección por causa de la acción; 3.º, el régimen cuando viene de verbo activo transitivo, porque entonces expresa el sujeto ejerciendo una acción que naturalmente produce su efecto en paciente ó pacientes: Decimos que

(1) Explicando quién es Dios.  
(2) Explicando quién es Dios.

el participio conserva estas propiedades del verbo *en cuanto es por su propia razón*, porque hay lenguas en que no las tiene todas: lo cual no estamos obligados á defender en el terreno filosófico.

Como en el participio sólo hay una variación en el orden de considerar las ideas que incluye el verbo, resulta que para obtenerlo, basta que se determine esta variación por un medio á propósito, sin que sea necesario que se altere materialmente la palabra que sirve de verbo. Se hace esto en Mexicano anteponiendo la partícula *in*: (1) y lo mismo puede determinarse sólo por la concordancia, como se ve en este ejemplo, *Topan onquiça inin cenca huel pepetlaca, cenca tlanextia Tonatiuh.* (2)

El participio mexicano se tiene en todos los tiempos del verbo: el que viene de verbo transitivo, es activo, pasivo y reflexivo, y rige paciente ó pacientes, por lo cual aun se componen éstos con el mismo, ó admite las correspondientes notas de transición: además es susceptible de todas las composiciones del verbo; del cual se obtiene el participio en todas las formas y combinaciones de éstas; de manera que el verbo mexicano, así como por sus transformaciones, é incluido el mismo en su forma primitiva, hace que se tengan sesenta y cuatro verbos, también da origen á sesenta y cuatro participios, teniendo cada uno de éstos todos los tiempos y las voces que correspondan, según que emane inmediatamente de verbo transitivo ó intransitivo.

#### CAPITULO QUINTO.—DE LOS VERBALES.

Estos son muy abundantes en la Lengua Mexicana,

(1) El oficio de la partícula *in* en este caso es análogo al que tiene el artículo griego ó el español cuando se anteponen al infinitivo ó á otra palabra para que se tome como nombre.

[2] Paredes, explicando la Vida, Pasión y Muerte del Salvador.